

Inversiones 101

Gestión de deudas: Cómo convertirlas en una herramienta y no en una carga

Por Manuel González García

Economista y analista financiero para FINTEL

En un entorno donde el acceso al crédito es cada vez más ágil —tarjetas, préstamos personales, financiamiento vehicular o hipotecario— la deuda se ha convertido en una parte natural de la vida financiera. Sin embargo, lo que muchos no logran diferenciar es que **no toda deuda es negativa, pero toda deuda mal gestionada sí lo es**.

En República Dominicana, el crecimiento del crédito al sector privado ha sido sostenido en los últimos años, impulsado por el dinamismo económico y la expansión del sistema financiero. Esto ha permitido que más personas accedan a oportunidades de inversión, consumo y crecimiento patrimonial. Pero también ha incrementado un riesgo silencioso: el sobreendeudamiento.

La pregunta clave no es si debe tener deudas, sino:

¿Sus deudas están trabajando para usted... o usted está trabajando para pagarlas?

Entendiendo la deuda: aliada o enemigo

La deuda, en su esencia, es una herramienta financiera que permite anticipar consumo o inversión futura. Bien utilizada, puede acelerar la construcción de patrimonio. Mal utilizada, puede comprometer su liquidez, su estabilidad emocional y su capacidad de crecimiento.

Podemos clasificar las deudas en dos grandes categorías:

Deuda productiva

Es aquella que genera valor o ingresos en el tiempo. Ejemplos:

- › Préstamos para inversión en negocios
- › Adquisición de activos inmobiliarios
- › Educación que aumenta tu capacidad de generar ingresos

Deuda de consumo

Es aquella que no genera retorno financiero y responde a gasto inmediato:

- › Tarjetas de crédito no planificadas
- › Préstamos personales para consumo
- › Compras impulsivas financiadas

El problema no es tener deuda de consumo, sino acumularla sin control ni estrategia.

Señales de alerta: ¿Cuándo la deuda se convierte en un problema?

Más allá de los montos, existen indicadores claros que deben llamar su atención:

- › Más del 30% de sus ingresos se destinan al pago de deudas
- › Solo puede pagar el mínimo de sus tarjetas de crédito
- › Toma nueva deuda para cubrir deudas anteriores
- › No tiene capacidad de ahorro
- › Siente estrés constante al gestionar sus pagos

Cuando esto ocurre, la deuda deja de ser una herramienta y pasa a ser una carga estructural.

Estrategia para tomar control de sus deudas

Gestionar deudas no es simplemente pagarlas. Es diseñar una estrategia para optimizarlas.

1. Diagnostique su situación financiera

Antes de tomar cualquier decisión, necesita claridad:

- › ¿Cuánto debe en total?
- › ¿A qué tasas de interés?
- › ¿Cuáles son los plazos?
- › ¿Cuál es su flujo mensual disponible?

Sin este diagnóstico, cualquier acción será reactiva.

2. Priorice las deudas correctamente

No todas las deudas deben pagarse al mismo ritmo.

Existen dos enfoques principales:

Método avalancha (financiero):

Priorice pagar primero las deudas con mayor tasa de interés.

Método bola de nieve (conductual):

Priorice pagar primero las deudas más pequeñas para generar impulso psicológico.

Para perfiles de altos ingresos, el enfoque financiero suele ser más eficiente.

3. Proteja su liquidez

Uno de los errores más comunes es intentar salir de deudas sacrificando completamente la liquidez.

Sin liquidez:

- › se vuelve vulnerable a imprevistos
- › Aumenta la probabilidad de endeudarse nuevamente

Mantener un fondo de emergencia es tan importante como pagar deudas.

4. Reestructure sus obligaciones

En muchos casos, no necesita pagar más... necesita pagar mejor.

Algunas acciones clave:

- › Consolidar deudas en un solo préstamo con menor tasa
- › Extender plazos para reducir presión mensual
- › Negociar condiciones con entidades financieras

Una estructura adecuada puede mejorar significativamente su flujo de caja.

5. Elimine el origen del problema

Si no corrige el comportamiento que generó la deuda, volverá al mismo punto.

Aquí es donde herramientas como el presupuesto financiero juegan un rol clave, permitiéndole alinear sus gastos con sus objetivos y evitar el consumo impulsivo.

La deuda dentro de una estrategia financiera integral

Como planteamos en la gestión financiera integral, la deuda es solo una de las seis dimensiones clave de la salud financiera. No puede analizarse de manera aislada.

Debe integrarse con:

- › Su capacidad de ahorro
- › Su estrategia de inversión
- › Su perfil de riesgo
- › Su planificación de largo plazo

Una deuda bien gestionada puede coexistir con un portafolio de inversión sólido. Una deuda mal gestionada lo destruye.

Reflexión final

La deuda no es buena ni mala. Es un reflejo de decisiones.

En un mundo donde el crédito es cada vez más accesible, la verdadera ventaja no está en cuánto puede financiar, sino en **cómo decide utilizar esa capacidad**.

Gestionar sus deudas con intención es recuperar el control de su vida financiera, liberar su flujo de caja y crear espacio para lo verdaderamente importante: construir patrimonio, estabilidad y tranquilidad.

Como bien podríamos resumirlo: La deuda no debe definir su futuro financiero... pero la forma en que la gestiona, definitivamente sí.